

Ideologías lingüísticas y espacios virtuales de afinidad: la corrección ortográfica como herramienta de construcción identitaria en dos grupos de Facebook

Linguistic ideologies and affinity virtual spaces: orthographic correction as a tool for identity construction in two Facebook groups

Adriano Ingunza

Pontificia Universidad Católica del Perú

aingunza@pucp.edu.pe

RESUMEN

En este trabajo se revisa la manera en la que se configuran algunos espacios virtuales de afinidad en los que se busca difundir el uso ‘correcto’ del lenguaje escrito. Mediante el establecimiento de ideologías lingüísticas que relacionan a la ortografía correcta con un estatus social superior, se presenta la estructura interna y externa de los espacios de afinidad compuestos por dos grupos identitarios sólidamente definidos a partir de diversos procesos de enregistramiento. Además, se explora la posibilidad de identificar un discurso racializado en torno a los sujetos que no presentan un uso correcto de las normas ortográficas. Este discurso cataloga a los usuarios que incurren en faltas ortográficas como ‘ignorantes’ y ‘tercos’.

Palabras clave: Espacio de afinidad, Racialización, Ortografía, Ideologías lingüísticas.

ABSTRACT

This paper reviews the way in which some virtual affinity spaces in which the 'correct' use of written language is sought to be disseminated are configured. Through the identification of linguistic ideologies that relate the correct spelling to a higher social status, the internal and external structure of the affinity spaces composed of two solidly defined identity groups from various registration processes is presented. Additionally, the possibility of identifying a racialized discourse around subjects who do not present a correct use of the orthographic norms is explored. This speech classifies users who make spelling mistakes as 'ignorant' and 'stubborn'.

Key words: Affinity Spaces, Racialization, Orthography, Linguistic Ideologies

o. Introducción:

En este artículo se busca explorar las dinámicas de construcciones identitarias en dos grupos de Facebook destinados a difundir el uso ‘correcto’ del lenguaje escrito tanto en su manifestación oral como escrita. Para eso, se estudiarán las maneras en las que los usos de ciertas prácticas tales **como la corrección constante de faltas ortográficas y el uso de un lenguaje ‘culto’** agrupan y construyen identidades diferenciadas dentro de los espacios virtuales de afinidad dados en los grupos de Facebook ‘*Ortografía*’ y ‘*La ortografía y tú*’. Estas dinámicas de construcción identitaria permitirán describir la manera en la que se configuran dichos espacios de afinidad. Se verá que en dichos espacios de afinidad se prioriza la jerarquización de los participantes en detrimento de la difusión del conocimiento. Además, se esboza una respuesta a uno de los objetivos planteados por Zavala y Back (2017:16) para el estudio contemporáneo del racismo referente a la necesidad de estudiar las nuevas y diversas maneras en las que se manifiesta el racismo en la actualidad. En ese sentido, estudiaremos también la relación entre ciertos usos ‘correctos’ del lenguaje escrito y el desarrollo de un discurso racializado en torno a dichos usos.

Este trabajo está organizado de la siguiente manera: en § 1 se presentan las principales categorías teóricas desde las que se analizarán los fenómenos de interés. En §2 se presenta la metodología de recojo y procesamiento de datos. En §3 se presenta el análisis y discusión de la data. Además, se establecen los principales hallazgos de este estudio. Por último, en §4 se ofrecen algunas conclusiones y sugerencias para eventuales estudios futuros.

1. Marco teórico y categorías conceptuales

En esta sección presento brevemente algunas nociones que serán importantes en el análisis de la data estudiada. Considérese que las nociones presentadas no estarán restringidas a alguno de los dos objetivos de este trabajo, sino que funcionarán conjuntamente en el análisis de toda la data por estudiar.

Una de las nociones de partida para el análisis de la construcción de las identidades grupales es la noción de *espacio de afinidad*. Según Gee (2009), la noción de ‘espacio de afinidad’ es una propuesta teórica que busca complementar y superar a la tradicional ‘comunidad de práctica’. Un espacio de afinidad es un tipo de ‘espacio semiótico-social’ en el que los individuos comparten intereses, interactúan y establecen relaciones identitarias en función a un interés común. Dichos ‘espacios semiótico-sociales’ están compuestos por un ‘contenido’, por ‘elementos ‘generadores de significado’, por una ‘gramática interna’ de dichos elementos y por una ‘gramática externa’ (218-219). El *contenido* debe entenderse como aquel tema o contenido principal que genera interés y agrupa a los individuos que componen dicho espacio. Por otro lado, los ‘elementos generadores de significado’ son aquellos objetos o elementos a los que los interactuantes le atribuyen significado el cual, a su vez, estructura el espacio semiótico.

Así, un espacio semiótico-social está compuesto por diversos elementos generadores de significado que a su vez se encuentran ordenados de diversas maneras. Gee identifica dos niveles de organización de dichos elementos: uno interno y otro externo. La ‘gramática interna’ hace referencia al diseño estructural del espacio semiótico; es decir, hace referencia a, por ejemplo, la manera en la que están organizados los signos en una red social como Facebook: esta tiene la posibilidad de subir publicaciones, hacer comentarios y reaccionar a los mismos. Adicionalmente, los grupos de Facebook están organizados a partir de diversos roles: existen administradores del grupo y miembros ‘normales’ del mismo. Por otro lado, la ‘gramática externa’ de los elementos de significado está compuesta por las creencias, valoraciones, actitudes y relaciones que los participantes del espacio adoptan con respecto a los elementos de significado.

Entonces, para Gee (2009,227) el *espacio de afinidad*, en tanto tipo de espacio semiótico-social, está compuesto por algunos parámetros que se presentan a continuación (el autor sostiene que no es necesario que todos los parámetros mencionados se encuentren en el espacio por lo que solo se presentan a continuación aquellos parámetros útiles en nuestro caso de estudio):

1) El interés común como entidad que agrupa a los individuos: Este parámetro se enfoca en aquel elemento semiótico que es de interés común entre los miembros del espacio y que justifica la existencia del mismo. Por ejemplo, en el caso de nuestros grupos de Facebook el interés común por el ‘correcto’ uso del lenguaje escrito así como por las reglas ortográficas es aquello que motiva a las personas a reunirse en el espacio virtual y a solicitar ser admitidos en los grupos.

2) Espacio compartido entre ‘novatos’ y ‘expertos’: En principio, los espacios de afinidad admiten y fomentan la interacción entre sujetos con un mayor conocimiento del tema y aquellos con un conocimiento menos especializado. En tanto el interés común es unirse a partir del parámetro 1, el espacio de afinidad necesita estar compuesto por sujetos de diversos niveles de conocimiento en torno al tema. Como veremos más adelante, los grupos de Facebook estudiados establecen distinciones entre novatos y expertos bastante claras.

3) Transformación de la gramática interna a partir de la externa: Si bien el espacio de afinidad está configurado en función a una plataforma como Facebook en la que se admiten comentarios, respuestas y publicaciones, las creencias (parte de la gramática externa) que los sujetos miembros de un grupo despliegan en torno al elemento generador del parámetro 1 pueden reconfigurar dicha estructura. Como veremos, la manera en la que los participantes del grupo de ‘expertos’ responde a los comentarios de los ‘novatos’ parte de una serie de ideologías en torno a la escritura que, justamente, establece nuevos aspectos estructurales (i.e internos) en los grupos estudiados.

Los dos siguientes parámetros tienen que ver con las dinámicas en torno al poder que se establecen entre los miembros del espacio de afinidad. Gee plantea estos parámetros en función al juego de estrategia *Age of Mythology* en donde las dinámicas entre los participantes son más bien horizontales y colaborativas. En nuestro caso, los grupos estudiados están claramente jerarquizados e inclusive el

paso de ser ‘novato’ a ‘experto’ es imposible. En ese sentido, los siguientes parámetros se materializan negativamente. Es decir, se identifican en tanto dentro del grupo no se cumplen sus requerimientos.

4) Se incentiva el conocimiento disperso: Gee menciona que en el espacio de Age of Mythology los participantes son motivados a adquirir conocimiento no solo dentro del propio juego sino también de otros espacios virtuales como páginas web o foros que brindan registro de experiencias y habilidades aplicables en el juego. De manera contraria, en los grupos estudiados se asume el conocimiento de la RAE como única fuente de conocimiento válida. Se censuran conocimientos que no sean de dicha institución. Inclusive, como veremos, no cualquier miembro del grupo puede distribuir dicho conocimiento sino que son los expertos los que lo difunden.

5) Liderazgo cambiante y líderes como ‘recursos’: En principio, los espacios de afinidad no presentan sujetos en posiciones de líderes absolutos o rígidos sino más bien el liderazgo se entiende como transitorio y funcional para el grupo. En los espacios de afinidad se espera que el líder no ordene ni genere jerarquías fijas en tanto eso dejaría de ser útil para el desarrollo del espacio. Como veremos, esto ocurre de manera totalmente opuesta en los grupos de ortografía. El liderazgo es un aspecto identitario ejercido solamente por ciertos individuos. La jerarquía es tan marcada que estos líderes pueden, sin verse expuestos a críticas, censurar contenidos y maltratar a otros sujetos.

Evidentemente los grupos de estudiados en este artículo configuran un espacio de afinidad no solamente por el hecho de ser espacios voluntariamente integrados sino principalmente porque reflejan de manera transparente los principios presentados más arriba. Esto se desarrollará de manera más amplia e ilustrativa en la siguiente sección.

Otra categoría importante es la de *enregistramiento*. Según Agha (2007) este es un proceso mediante el cual ciertos usos lingüísticos se asocian, reúnen y ordenan como pertenecientes a registros semióticos valorizados positiva o negativamente por un grupo social específico. Esta noción nos permitirá estudiar la manera en la que

ciertos registros se asocian a una tipificación social particular. En ese sentido, el enregistramiento hace parte de la ‘gramática externa’ de un espacio semiótico-social por lo que su aplicación permitirá estudiar la manera en la que se configuran las ideologías lingüísticas en nuestro caso de estudio. En este caso, se verá como ciertos usos lingüísticos conforman un registro ‘culto’ asociado con un grupo específico de miembros del grupo *Ortografía*. De igual manera, veremos cómo los usos ‘incorrectos’ o no validados por la RAE se asocian con un grupo determinado al que se le relaciona con un alto nivel de falta de educación.

Adicionalmente, este trabajo se entenderá al *enregistramiento* como la materialización de procesos ideológicos. Es decir, se asumirá que cierto elemento hace parte de un registro porque una ideología lingüística motiva dicha asociación. En ese sentido, se asumen a las ideologías no como productos acabados e inamovibles sino más bien como procesos en curso y en constante disputa. Esto permite entenderlas como una práctica social (Zavala 2020:2) que construye identidades colectivas. Adicionalmente, esto nos permite entender cómo se manifiesta el tercer parámetro de los espacios de afinidad relacionado a la modificación constante de la gramática interna del mismo.

Mediante el estudio de diversos procesos de indexicalización se revisará cómo los usos de ciertos recursos lingüísticos se relacionan con determinadas identidades grupales y cómo, posteriormente mediante procesos generalización y simplificación, las ideologías lingüísticas se materializan en los comentarios de Facebook.

Una vez establecido el ‘camino’ ideológico que recorren los usos lingüísticos estudiados, nos ocuparemos de estudiar propiamente la construcción de las identidades colectivas dentro de ambos espacios virtuales de interacción: *Ortografía* y *La ortografía y tú*. Para eso, se tomarán algunas ideas de Bucholtz y Hall (2005) referentes a las construcciones identitarias. Específicamente, será relevante el principio de relacionalidad que plantea que las identidades no funcionan ni se construyen de manera independiente, sino que cobran sentido y ‘se construyen de manera intersubjetiva mediante diversas relaciones superpuestas y

complementarias que incluyen (...) la autorización y la deslegitimación' (13). Así, se discutirá cómo, mediante procesos de legitimación por parte de los miembros de los grupos de Facebook, se construyen identidades validadas por instituciones como la RAE y cómo, de la misma forma, se deslegitiman posicionamientos identitarios a partir de la distancia que mantienen ciertos usos lingüísticos y la normativa hegemónica representada, nuevamente, por la RAE. Esta aproximación nos permitirá perfilar identidades grupales bastante claras dentro de los grupos de Facebook.

Ahora bien, se ha dicho más arriba que uno de los objetivos es explorar la relación de estas identidades con algunos procesos de racialización basados en los usos letrados del lenguaje escrito. En ese sentido, se estudia brevemente la manera en la que los grupos identificados parecen desplegar un discurso racializado en torno al lenguaje escrito. Para ello partiré del hecho bastante discutido en la literatura referente a la reconfiguración actual del racismo como una estructura que trasciende el mero factor biológico hacia una multiplicidad de rasgos racializables. Uno de estos rasgos es la educación. De la misma manera que Zavala y Zariquiey (2007:16) establecen cómo las referencias a la falta de educación esconden prácticas racistas, veremos cómo, en el caso de los grupos de Facebook la falta de educación se utiliza constantemente como una herramienta que permite justificar la eliminación o censura del grupo por 'no querer aprender'. La relación entre los procesos de racialización y la educación han sido ampliamente estudiados en trabajos como Brañez (2017) en donde se revisan prácticas hacia sujetos racializados por la manera en la que utilizan el lenguaje escrito en entornos virtuales. En este trabajo se asumirá como probada la relación entre la falta de educación y los procesos de racialización.

2. Metodología de procesamiento de datos

En este trabajo se utiliza como data principal los comentarios y publicaciones de dos grupos de Facebook dedicados a la difusión de los usos correctos de la ortografía. Estos grupos son '*Ortografía*' y '*La ortografía y tú*'. El método de recojo de datos consiste en la captura de pantalla, el recorte de esta y la censura de los nombres de los miembros que comentan para su posterior análisis. Cabe mencionar que, dado

que Facebook tiene la función de ‘responder’ a un comentario, se establecerán tres categorías de objetos: la *publicación*, el *comentario* y la *respuesta*. Esta distinción será útil para los casos en los que se analicen cadenas de comentarios y respuestas. Estas cadenas son muy ricas en contenido dado que contienen interacciones reales equiparables a una conversación por chat o inclusive a un debate presencial.

Como se mencionó en el apartado anterior, los espacios semiótico-sociales están organizados en función a criterios ‘internos’ y ‘externos’. Los grupos de Facebook que se analizarán constituyen un tipo de espacio semiótico-social: un *espacio de afinidad*. La gramática interna está compuesta por elementos como la publicación, una eventual imagen que acompaña a la publicación, un comentario y respuestas a los comentarios. A continuación, se presenta un ejemplo de los principales elementos de la gramática interna del espacio de afinidad en cuestión.



Gráfico 1: Ejemplo de elementos contenidos en una sola unidad de análisis.

El criterio de selección de las interacciones está en función a la cantidad de reacciones y respuestas así como en función a los aspectos teóricos a estudiar. Ciertamente existen otros tipos de interacciones que quizá no resulten tan útiles o develadoras para los fines de este trabajo pero las que se han seleccionado son representativas de los fenómenos identitarios que se revisan este estudio. Adicionalmente, se ha procurado que la mayoría de los participantes sean los

mismos con el fin de caracterizar adecuadamente a los grupos identitarios perfilados.

3. Los espacios virtuales de afinidad y el uso del lenguaje escrito

En esta sección se estudian las diversas construcciones identitarias que configuran los espacios de afinidad de los grupos *Ortografía* y *La ortografía y tú* así como diversos procesos de enregistramiento. Mediante el estudio de las estrategias intersubjetivas basadas en la autoridad y la deslegitimización se plantearán dos identidades grupales en interacción: aquella compuesta por un grupo al que se ha denominado como ‘expertos’ y aquella compuesta por un grupo denominado ‘aprendices’. Además, se explora brevemente la relación jerarquizada entre las dos identidades grupales existentes y el despliegue de un discurso que parece estar racializado a partir de constantes referencias a la falta de educación o interés en aprender como causal para la expulsión del grupo.

En primer lugar, debe considerarse que los grupos de los que se ha obtenido la data presentan una serie de elementos gramaticales internos a modo de ‘reglas de convivencia’ y ‘propósitos del grupo’. Estas reglas, como se ve en las Imágenes 1 y 2, pretenden construir un espacio en el que el fin último sea el aprendizaje. Sin embargo, como podemos ver en la Imagen 2, el grupo presenta una estructura jerárquica basada en un conjunto de personas que tienen la capacidad de decidir quién ingresa, quien se mantiene y quién sale del grupo. Si bien esto suele ser una práctica común en los grupos de Facebook, llama la atención que no solo se medie el contenido de las publicaciones, sino también de los comentarios como se aprecia en la Imagen 2, lo que deja así al criterio de un grupo de personas específicas el control de la dinámica grupal. Como podemos apreciar, estas prácticas se asocian directamente con el primer y quinto parámetro de los espacios de afinidad presentados en secciones previas: si bien existe un elemento que convoca a los participantes, se espera que dichos participantes acepten desde su ingreso al grupo, una jerarquía establecida que ubica al nuevo ingresante necesariamente como inferior a quien lo admite. Este punto constituye un indicio para lo que,

posteriormente, describiré como el grupo de los ‘expertos’. En las imágenes 1 y 2 se presentan las reglas del grupo *La ortografía y tú*. Las reglas del grupo *Ortografía* son básicamente las mismas.

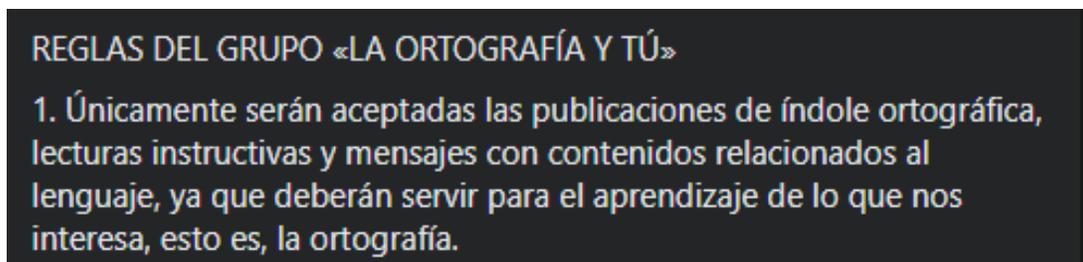


Imagen 1: Regla 1 de ‘La ortografía y tú’

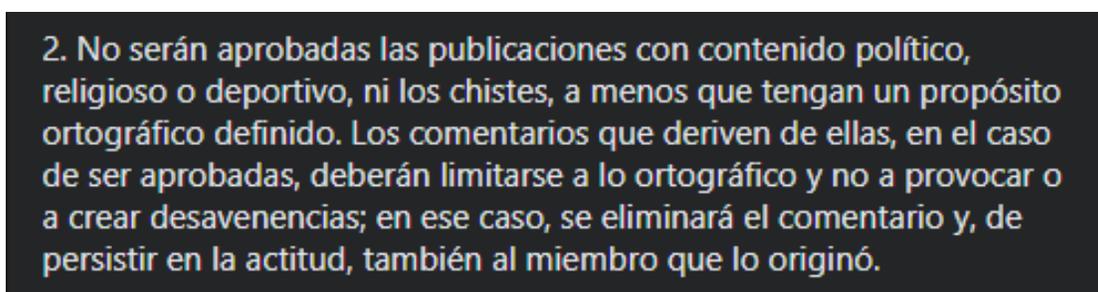


Imagen 2: Regla 2 de ‘La ortografía y tú’

Una de las dinámicas más interesantes que se han encontrado en estos grupos y que motivan la pertinencia del análisis desde el enregistramiento consiste en responder a comentarios mediante correcciones. Es decir, frente a un comentario que, por ejemplo, plantea una pregunta, algunos miembros responden con comentarios como los que se aprecian en la Imagen 3.

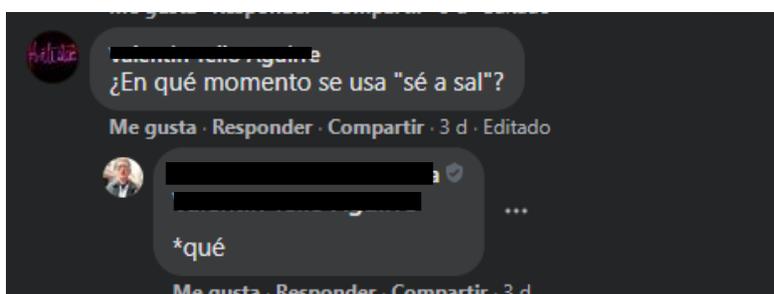


Imagen 3

Esta primera imagen nos permite introducir un elemento nuevo en la gramática interna del espacio: las correcciones mediante asteriscos (*). Este elemento es muy frecuente en tanto es usado por los administradores ‘expertos’. Vemos cómo a lo

largo de muchas interacciones, los miembros administradores¹ del grupo suelen priorizar en sus respuestas la corrección de algún aspecto gramatical mediante el uso de asteriscos (*) sobre la propia respuesta al comentario. Esta práctica introduce un elemento semiótico que modifica la gramática interna del espacio: se introduce un nuevo elemento que aparece recurrente y sistemáticamente en los comentarios de los administradores ‘expertos’. Por otro lado, si bien en casos como los que apreciamos en la Imagen 4 existe una respuesta directa a la pregunta del comentario, lo que aparece primero y en lo que parece enfocarse la respuesta es en la corrección gramatical. Cabe mencionar, además, que uno de los lineamientos del grupo indica la manera ideal de corrección: con un asterisco seguido de la forma correcta. El espacio de interacción está pues, explícitamente normado evidenciando el no cumplimiento del parámetro 5 desarrollado en secciones anteriores.

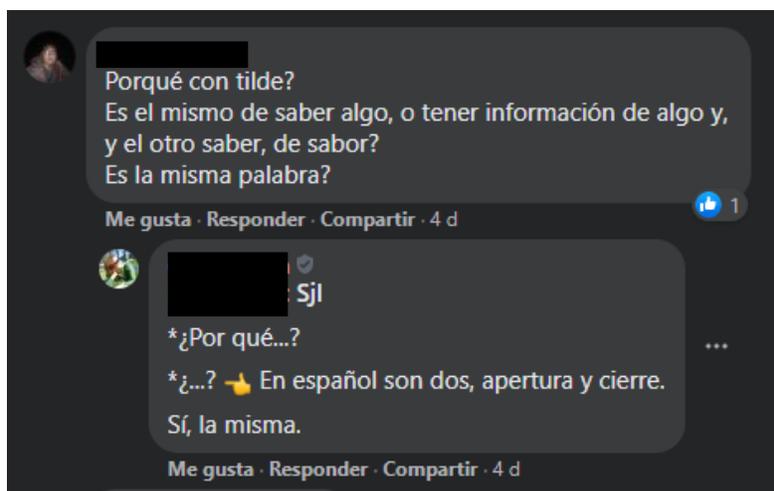


Imagen 4

Esta dinámica interaccional nos permite ingresar al estudio de la valoración social de estas prácticas correctivas. Estas constituyen un elemento que modifica la estructura del espacio interaccional a partir de una serie de creencias acerca de aquellos miembros que lo usan: los asteriscos hacen parte del registro de los sujetos expertos y se asocian con el grupo jerárquicamente superior . Si bien, como se mostró en la imagen de las reglas de grupo, las correcciones están permitidas y se

¹ Los administradores del grupo llevan siempre un ‘check’ al lado de su nombre. No se censurará ese carácter en tanto nos permite reconocer a este grupo.

promueven, resulta interesante cómo el énfasis no se coloca necesariamente en la respuesta al comentario inicial sino al error cometido por quien comenta.

Se prioriza un contenido de corrección que hace parte del registro de cierto grupo: el de los correctores. Adicionalmente, la persona que responde a ese comentario, así como quien responde en al comentario de la Imagen 3, suelen restringir sus intervenciones a realizar correcciones. De tal manera que la corrección constituye un tipo de registro identificable en los grupos estudiados. Dicho registro es valorado positivamente por los demás miembros del grupo como podemos apreciar en las imágenes 5 y 6. En el caso de la Imagen 5, el comentario responde a una publicación en la que una de las moderadoras compartió una imagen referente al fin educativo del grupo. Además, resulta muy llamativo ver como en la Imagen 6 una administradora no se afilia con lo planteado por el comentario general sino que se limita a corregir, posicionándose de esa forma como parte del grupo de expertos mediante un proceso de enregistramiento. Esto permite que quien corrige se ubique identitariamente como miembro del grupo de expertos y, complementariamente, se ubique a quien publica como parte del grupo ‘inferior’.

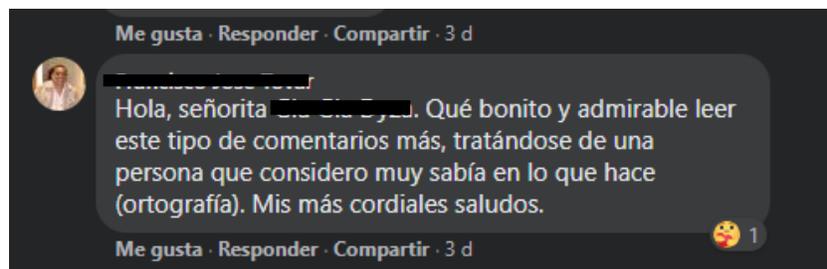


Imagen 5

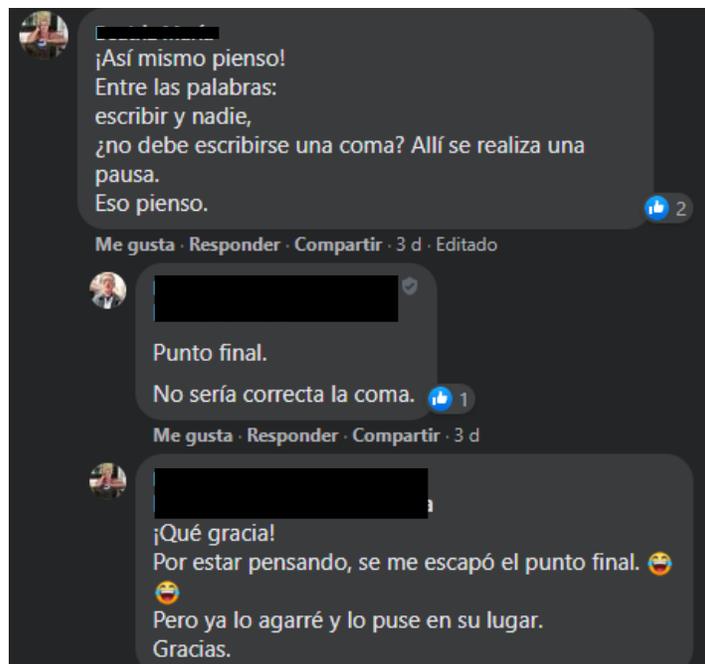


Imagen 6

Estas prácticas correctivas se relacionan ideológicamente con rasgos identitarios relacionados a la educación, a la cultura y a la docencia: la ideología consiste en relacionar a la corrección (entendida como el acto de corregir) con identidades cultas, educadas y de las que se debe aprender'. Esto se aprecia claramente en las imágenes 7, 8 y 9. En 7 el comentario y la respuesta se dan en un contexto en el que se pregunta por el futuro del 'lenguaje' (el cual se entiende como equivalente a la ortografía). Por otro lado, en 8 se puede ver cómo mediante el comentario a una de las moderadoras, se establece la mencionada asociación entre el uso del elemento enregistrado y el ser maestra. Por último, podemos ver cómo la estructura ideológica no se materializa únicamente en la interacción del grupo sino también en la sección de 'Información' del grupo redactada por los moderadores. En la Imagen 9 vemos cómo se establece una relación entre la ortografía, el orden y el respeto. Es de esta manera que la gramática interna del espacio se ve modificada por las creencias que los interactuantes tienen en torno a los elementos de significado: se evidencia cómo la gramática externa modifica a la interna en el espacio de afinidad.

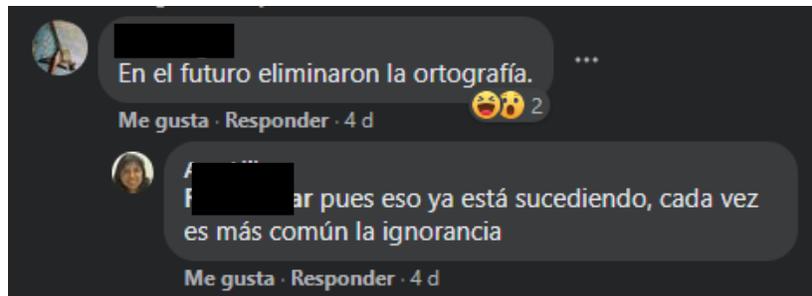


Imagen 7

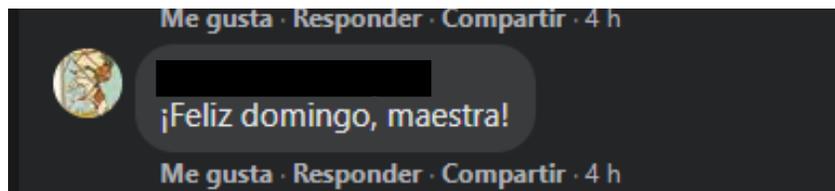


Imagen 8

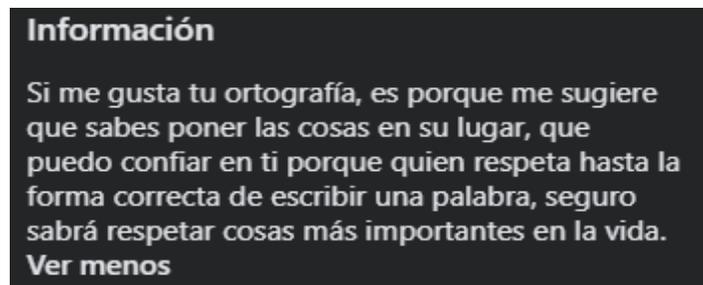


Imagen 9

Llegados a este punto ya es posible desprender de esta discusión la constitución de una primera tipificación social: los ‘expertos’. Este grupo estaría constituido por quienes corrigen y guían la dinámica del grupo. Además, estos expertos serán relacionados intersubjetivamente como portadores de sabiduría (Imagen 5), como maestros (Imagen 8), y como respetuosos, como en el caso de la Imagen 9. Claramente no se sigue el quinto parámetro relacionado con la no jerarquización de los líderes. En este espacio de afinidad la jerarquía superior está ocupada por este grupo de ‘expertos’ y la posibilidad de transitar desde el grupo de ‘no expertos’ hacia el de los ‘expertos’ es casi inexistente.

Este grupo de individuos, sin embargo, obtiene su autoridad no solamente mediante las propias reglas del grupo y los procesos de enregistramiento sino

también mediante algunas estrategias intersubjetivas que se pueden analizar desde el principio identitario de relacionalidad planteado por Bucholtz y Hall (2005). Estas autoras plantean que una de las formas en las que se construyen las identidades es mediante la autorización y la deslegitimización (17).

Pese a que el grupo de expertos ya cuenta con validez social dentro del espacio interaccional a partir de las imágenes que se han mostrado, es importante mencionar que la validación también proviene de la reproducción de la normativa proveniente de la RAE. En la Imagen 10, vemos una publicación de una administradora en la que construye su identidad grupal (un Nosotros) desde la referencia al respeto por la RAE. Sin embargo, es importante mencionar que esta imagen es solamente un ejemplo. Muchas publicaciones suelen venir acompañadas de pantallazos de respuestas de la página de Twitter de la RAE como se ve en la Imagen 11.

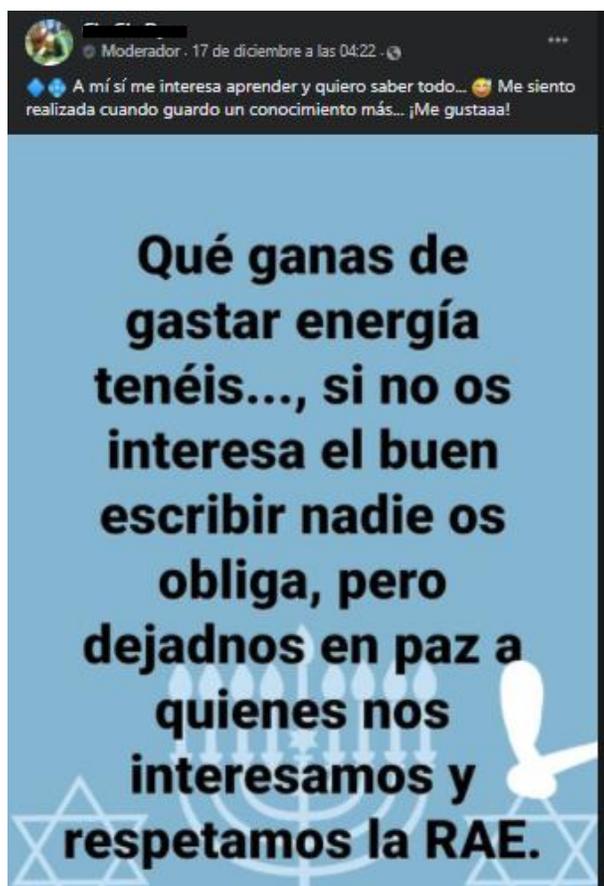


Imagen 10

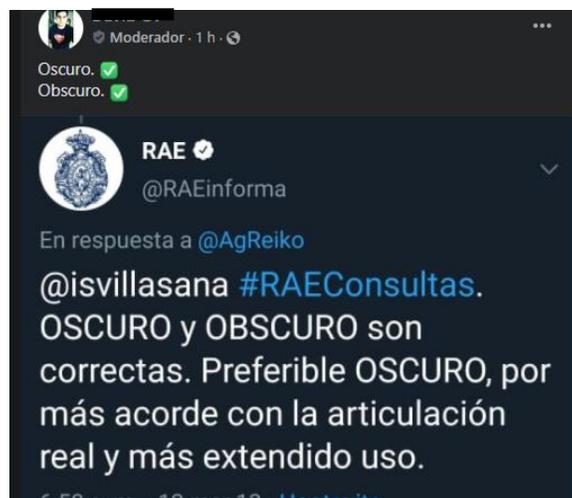


Imagen 11

La forma en la que este grupo ejerce su autoridad sobre el resto de los participantes tiene manifestaciones diversas. Una de ellas, de hecho, evidencia el principio de parcialidad en tanto a veces, la referencia a la RAE no es suficiente para construir la autoridad de los ‘expertos’. En ese sentido, la identidad parece no ser tan coherente dentro de este grupo (Bucholtz y Hall 2005: 19). O, en todo caso, parece extender sus límites más allá de aspectos relacionados con la ortografía.

A manera de ejemplo, se presenta una especie de experimento llevado a cabo en el marco de este trabajo. En una ocasión, comenté una publicación de una moderadora (experta) asumiendo yo la identidad de experto mediante el uso de la práctica de la corrección la cual, como se mencionó más arriba, pertenece al registro de los expertos. El resultado fue bastante interesante. En primer lugar, debo mencionar que el grupo de moderadores (expertos) no suele ser corregido. La idea fue justamente estudiar la manera en la que se construye la identidad de este grupo cuando alguien externo se posiciona como experto. Lo que ocurrió fue que se me solicitó que validara mi posicionamiento mediante la solicitud de un enlace que sustentara mi corrección. Esta exigencia no ocurre en ningún caso en el que quien corrige, pertenece al grupo de expertos.

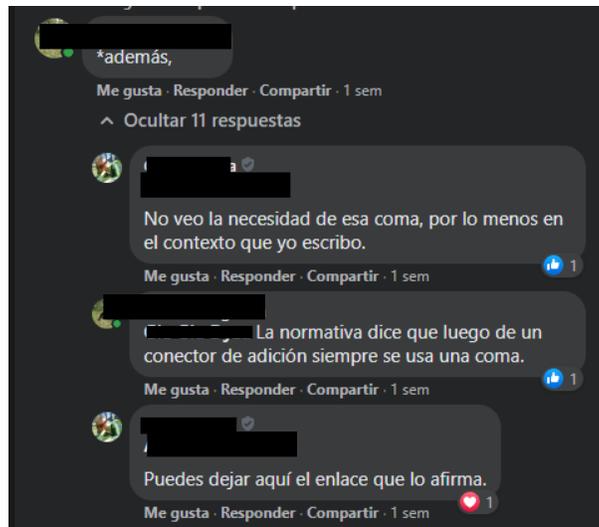


Imagen 12

Mientras brindaba un enlace fuente (que intencionalmente no era de la RAE), intervino otra integrante del grupo de expertos mediante una corrección a mi corrección. Esto se aprecia en la Imagen 13. Es muy interesante notar esta integrante no recurre al usual método de corrección (con el asterisco) sino que cambia de registro a uno menos rígido.

Dada la reacción de más de un moderador, queda claro que la identidad de estos moderadores expertos no es individual sino más bien claramente colectiva. Cuando se cuestiona a uno de los miembros de los expertos, la respuesta es grupal. Es muy interesante, sin embargo, la consecuencia de las moderadoras con los principios del grupo. En ningún momento hubo reclamos o molestia frente a mi posicionamiento pese a que este fue bastante intempestivo. Como veremos en un momento, las muchas veces que se cuestiona a los moderadores expertos, estos suelen reaccionar con molestia y suelen silenciar o eliminar a quien lo hace. Nuevamente, esto evidencia la manera en la que se jerarquiza el espacio de afinidad.

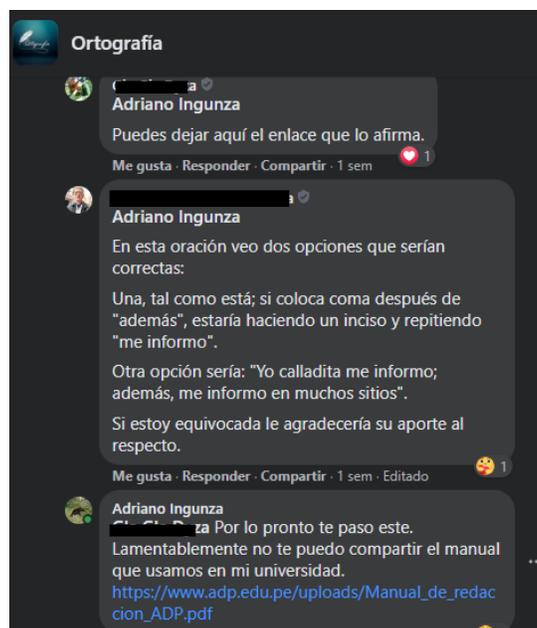


Imagen 13

Finalmente, cuando les alcancé el enlace de la RAE, no hubo comentarios sobre el contenido del enlace. Esto es muy interesante en tanto evidencia que la autoridad no intenta construirse a partir de la autoridad institucional que ofrece la RAE, sino que se trata de una autoridad obtenida sobre la base de, como ya se ha adelantado, procesos de enregistramiento en la interacción con los otros miembros a través de valoraciones positivas como las que vimos en la Imagen 5. Como se ve en la Imagen 14, la moderadora a quien corregí solo se limitó a volver sobre mi corrección inicial de la Imagen 12. Así, pese a que uno de los elementos que motivan la existencia del grupo es el aprendizaje, este no se da de manera dinámica entre los distintos miembros sino que se da solamente desde los expertos.



Imagen 14

Como mencioné más arriba, la autoridad de este grupo de expertos suele ser empleada de manera un poco más confrontacional y vertical cuando ocurren cuestionamientos a esta. En la Imagen 15, podemos ver cómo un integrante del grupo ‘desafía’ el principio de educación que se supone tiene el grupo. La respuesta de los moderadores expertos tiene dos partes llamativas. En primer lugar, utilizan los recursos que constituyen el registro de los expertos (las correcciones) y en segundo lugar cuestionan la permanencia y la propia presencia en el grupo del participante cuestionador. Esto que veremos en la Imagen 15 nos permite perfilar al otro grupo que conforma el espacio interaccional y que más o menos ha se ha perfilado indirectamente a lo largo de este estudio: los aprendices. Veremos que su construcción identitaria se da básicamente en oposición a la de los expertos. Por ahora, con respecto a las Imágenes 15, 16 y 17, debemos notar que no solamente participan las dos moderadoras que interactuaron conmigo en el experimento anterior, sino también un moderador que parece ser, hasta donde he podido indagar, uno de los fundadores del grupo. Nótese cómo, pese a que el cuestionador valida en otro comentario la importancia del grupo de Facebook, los moderadores en conjunto insisten en eliminarlo y bloquearlo del grupo. Esto evidencia, pues, que en realidad la educación y la difusión de la ortografía no es el único fin del grupo. Parece ser más

bien que el interés primordial es que se respeten las distintas identidades dentro de este mediante el respeto irrestricto a la autoridad del grupo de expertos. A manera de contexto, la respuesta de las Imágenes 15 y 16 ocurre frente al comentario de una moderadora que se opone al uso del '@' como grafía para incluir ambos géneros gramaticales². Nótese también que el argumento del participante se basa en la comodidad de uso.

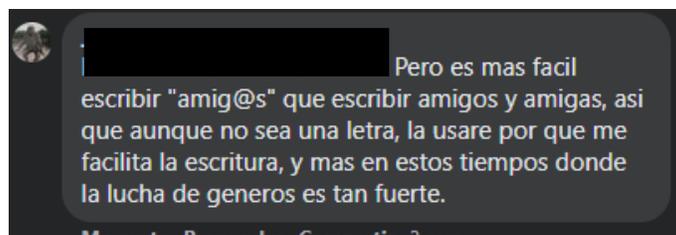


Imagen 15

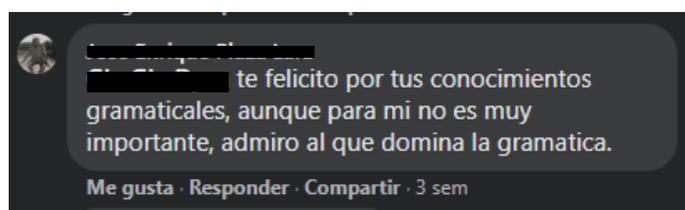


Imagen 16

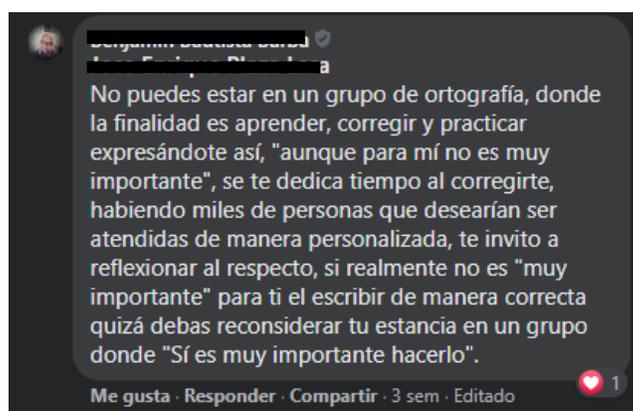


Imagen 17

A continuación, se aprecia cómo otra moderadora experta interviene y ejerce la autoridad mediante la deslegitimización del participante que cuestiona. Esta imagen

² La discusión sobre el lenguaje inclusivo en estos grupos es sumamente interesante. Sin embargo, es tan compleja que ameritaría su estudio de manera independientemente.

nos sirve como punto de transición para comentar brevemente la manera en la que se construye la identidad del otro grupo de participantes. Evidentemente, su legitimización se encuentra basada en la autoridad de los expertos. Son ellos quienes intersubjetivamente establecen una relación jerárquica dentro del grupo mediante la validación de las identidades de los miembros del grupo al que he llamado ‘aprendices’.

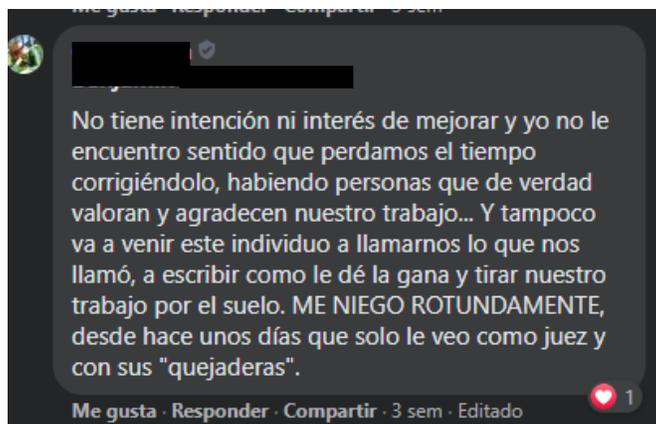


Imagen 18

El grupo de los aprendices evidencia, al igual que el grupo de los expertos, una construcción identitaria a través de procesos de enregistramiento establecidos a partir de la relación ideológica entre la duda ortográfica y la vergüenza. El uso de construcciones como ‘solo trato de agarrar confianza’ presente en muchos comentarios como el de la Imagen 19 evidencia que el individuo cree que la pregunta debe venir acompañada de cierto nivel de sumisión y vergüenza frente a los expertos. Esto se puede apreciar muy claramente en las imágenes 19 y 20.

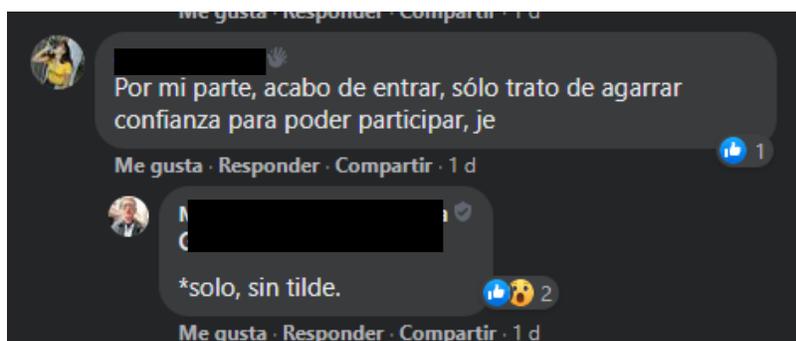


Imagen 19

Esto parece ser positivo para el grupo de los expertos dado que en 19 no existe un intento por parte de la experta de establecer cierto nivel de validación mediante afiliación frente a la falta de confianza de la aprendiz. En este caso, la experta se limita a usar el recurso que hace parte de su registro: la corrección mediante asteriscos. Algo similar ocurre en la Imagen 20. La aprendiz evidencia que existe una relación ideológica que indexa vergüenza a la posibilidad de cometer errores ortográficos. Entonces, lo que ocurre es que la experta le contesta desde un registro que parece el de un maestro. Su respuesta se asemeja a una lección de vida o algún uso similar. Esta dinámica evidencia, nuevamente, cómo en estos grupos de Facebook las identidades se construyen constantemente de manera intersubjetiva mediante posicionamientos contruidos a partir de relaciones jerarquizadas.

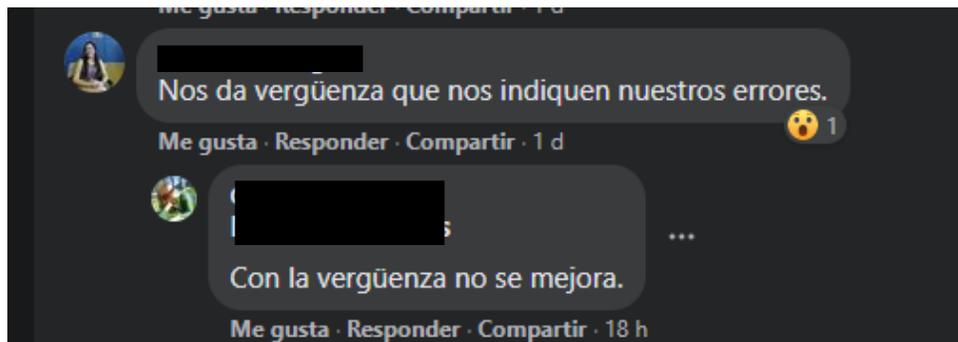


Imagen 20

Estas dos identidades grupales establecidas jerárquicamente permiten estudiar el vínculo entre el uso del lenguaje y el racismo. En ese sentido, Zavala y Back (2017) sostienen que es necesario estudiar las nuevas y diversas maneras en las que se está configurando el racismo en la actualidad. Cabe preguntarnos si es que estas identidades estudiadas aquí pueden interpretarse como racialmente marcadas.

En principio, el espacio parece ser bastante amigable para cualquier sujeto que desee ingresar. Sin embargo, suele ser el caso que se desplieguen discursos segregacionistas que se basan en rasgos asumidos como inherentes e inalienables a cierto grupo de individuos. De ser el caso, podríamos estar frente a un discurso racializado ya no en relación con el color de piel sino a algún otro rasgo racializable como es el caso del uso ‘incorrecto’ del lenguaje.

Como ya sabemos, para racializar algún rasgo es necesario asumirlo como inherente e inalienable al sujeto y, mediante un proceso de generalización, atribuirle dicho rasgo ideologizado a todo un conjunto. Por otro lado, es sabido que el racismo es una categoría que ha dejado de ser meramente basada en criterios biológicos, sino que ahora es aplicable a una serie de rasgos distintos. Entre ellos se encuentra la educación. Tal y como plantean Zavala y Zariquiey (2005), los discursos racializados suelen venir acompañados de referencias a la falta de educación los cuales se desprenden de un uso del lenguaje que se aleja del propuesto por la norma.

Como se ha visto en el análisis de las construcciones identitarias, una de las maneras en las que se ejerce la autoridad es mediante referencias a este rasgo. Si bien no cuento con ejemplos concretos, más de una vez me he cruzado con publicaciones que exigen que se agradezca el trabajo educativo que desarrolla el grupo de los expertos. Un ejemplo cercano se puede ver en la Imagen 18 en donde la experta le exige respeto y gratitud a quien contesta. En ese caso, lo que ocurre es que la experta considera que ella, justamente como experta, cuenta con valores inherentes a ella que el otro participante no tiene. Por eso, se permite separar o sugerir la separación del participante que la cuestiona. Algo similar sucede en la Imagen 21 en donde, a raíz de un comentario que se considera majadero, se elimina del grupo al participante ‘aprendiz’³.

³ Se sabe que el participante fue eliminado por el ícono con un (-) al lado del nombre.

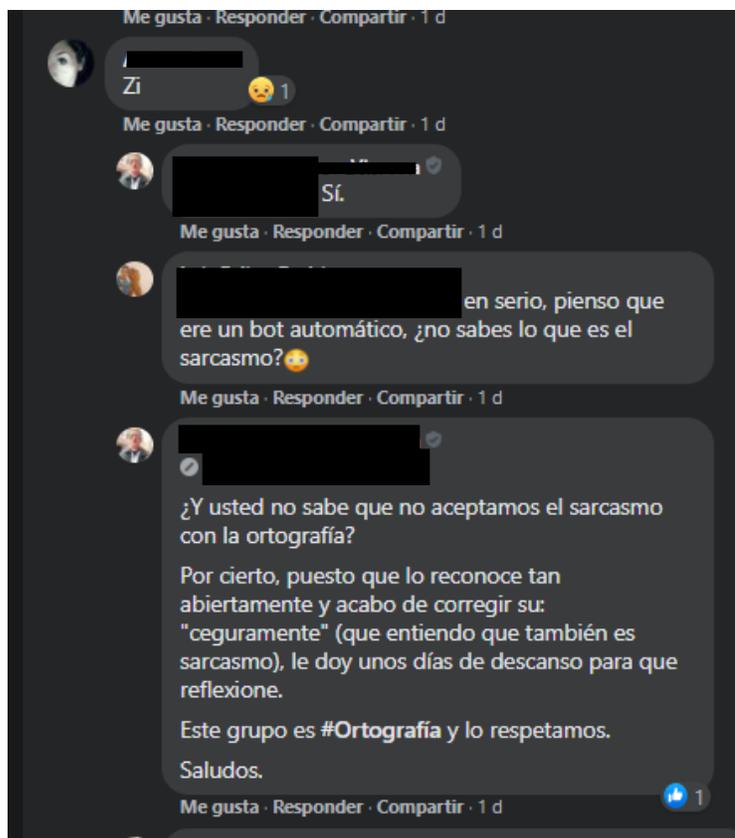


Imagen 21

En efecto pues, encontramos un patrón de segregación que, como se aprecia en la Imagen 22, guarda mucha similitud con las negaciones y mitigaciones a discursos racializados planteados por Zavala y Zariquiey (2007). Estas mitigaciones pretenden estar basadas en criterios ‘objetivos’ que validen la segregación de cierto grupo. Así, en *Ortografía* se despliega una ideología similar que establece una relación directa entre el uso equivocado del lenguaje escrito y la falta de educación. Sin embargo, dado que el grupo pretende ser un espacio educativo, se establece una dinámica en la que los expertos (y otros no expertos) le ‘dan la oportunidad’ a otros miembros de aprender. Esta oportunidad es vista como un privilegio que debe ser aprovechado. De no ser el caso, se suele tildar a la persona de terca, ignorante y necia como en el caso de la Imagen 23.

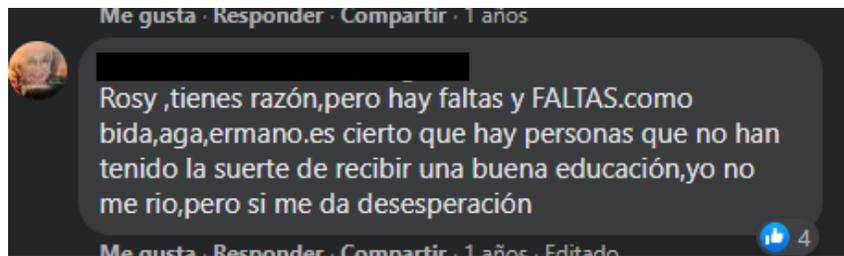


Imagen 22

Casi como un calco de las discusiones de familias de clase alta recogidas por Zavala y Zariquiey (2007), esta participante del grupo afirma que hay situaciones en las que las faltas se pueden entender dado que no dependen de quienes las cometen en tanto no han tenido acceso a educación. Esto funciona como una especie de negación de la actitud segregacionista que evidencia su comentario. De hecho, la referencia a la desesperación es muy similar a lo que comenta una de las participantes del estudio de los autores mencionados cuando dice que le desespera que le toquen el claxon cuando la luz está en rojo.

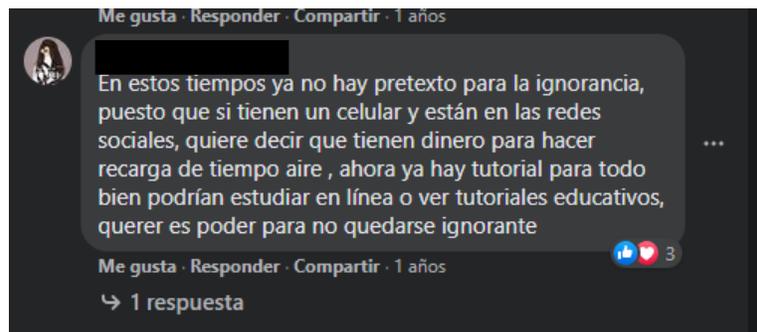


Imagen 23

A veces, como en el caso de la Imagen 22, se hace referencia a la falta de oportunidades como estrategia de relacionar a un grupo económicamente vulnerable con la falta de educación. Como sabemos, estos grupos suelen ser objeto de discursos de racialización. En ese sentido, podríamos establecer un discurso medianamente racializado en torno al uso equivocado del lenguaje escrito. Veamos por último esta Imagen para reflexionar en torno a las identidades que indexa sujeto 'sucio'.



Imagen 24

En el Perú se ha relacionado históricamente a las personas provenientes de la sierra como sucias, malolientes y descuidadas. La identidad particularmente de las mujeres andinas se ha relacionado con la suciedad y se le ha racializado a partir de esa ideología. En este caso, resulta muy sencillo vincular dicho proceso de racialización con un potencial proceso de equivalente que se podría desplegar en torno a los individuos que presentan un mal uso de la ortografía. En ese sentido, podrían desarrollarse discursos que permitan segregar radicalmente a sujetos 'incultos'. Un buen candidato para desplegar dicho discurso sería el participante de la Imagen 25. Para ella, la falta de educación amerita la expulsión del grupo.

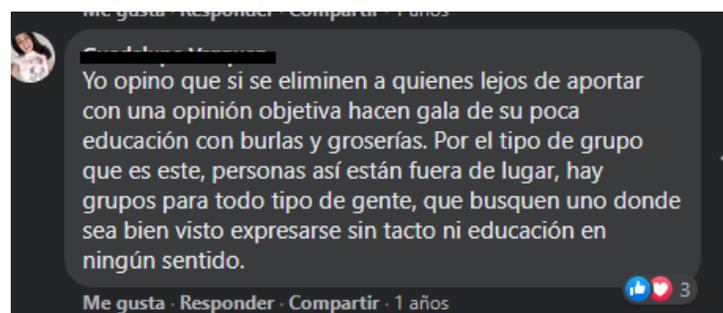


Imagen 25

4. Comentarios finales

En este trabajo se han estudiado la manera en la que se configuran dos espacios virtuales de afinidad a partir de la construcción de identidades colectivas en dos

grupos de Facebook dedicados a la difusión del correcto uso del lenguaje escrito. Como se ha visto, los parámetros a partir de los cuales se construyen los espacios de afinidad coinciden parcialmente con los anticipados por Gee (2009) en tanto existen elementos de significado en común que motivan la interacción del grupo pero dentro del mismo se despliegan diversas relaciones de poder entre los participantes. Así, pese a que la autoridad del grupo al que hemos llamado ‘expertos’ parece asentarse en la autoridad de una institución como la RAE, un aspecto igual de importante para la construcción de esa autoridad es el posicionamiento como grupo culto y difusor de conocimiento en oposición a aquellos sumisos ‘aprendices’ que vinculan los errores ortográficos con rasgos identitarios como suciedad, vergüenza e inferioridad. Se ha visto también cómo en una situación en la que se cuestiona la autoridad de uno de los expertos, la defensa no pasa por apelar a la autoridad de la RAE sino que se construye a partir de una respuesta colectiva que corrige y sobrecorrige. Además, se ha postulado un posible despliegue de un discurso racializado en torno al uso incorrecto del lenguaje a partir de asociaciones ideológicas entre faltas ortográficas y, como se dijo, suciedad y vergüenza.

Es necesario desarrollar estudios que involucren el análisis del racismo y la racialización en medios virtuales. Actualmente muchos movimientos abiertamente radicales y supremacistas tienen una base virtual. Basta ver el contexto electoral peruano actual para darnos cuenta del poderío de las bases virtuales de los candidatos más conservadores y racistas. Este sería un primer paso para estudiar, como sugieren Zavala y Back (2017:16), las formas en las que está cambiando la terminología racial en la actualidad.

Trabajos Citados

Agha, A. *Language and social relations*. Cambridge University Press, 2009.

Bucholtz, M. “The whiteness of nerds: Superstandard English and racial markedness”. *Journal of Linguistic Anthropology*, 1(11), pp.84-100, 2001.

Bucholtz, M. and Hall, K. “Identity and interaction: a sociocultural linguistic approach”. *Discourse Studies*, 4-5, pp.585-614, 2005.

Gee, J. "Semiotic Social Spaces and Affinity Spaces: From The Age of Mythology to today's schools". *Beyond Communities of Practice: Language Power and Social Context*, editado por David Barton y Karen Tusting. Cambridge University Press, pp. 214-232, 2005.

Johnstone, B. "Enregisterment: How linguistic items become linked with ways of speaking". *Lang Linguist Compass*, (10), pp.632-643, 2016

Zavala, V. "Tactics of intersubjectivity and boundary construction in language policy: an andean case". *Journal of Language, Identity & Education*, 2(19), pp.95-110, 2019.

Zavala, V. "Procesos y materialidad del estudio del lenguaje en sociedad". *International Journal of Sociology of Language*, pp.1-8, 2020

Zavala, V. and Back, M. Introducción: La producción discursiva de identidades racializadas. *Racismo y Lenguaje*, editado por Virginia Zavala y Michael Back. Fondo Editorial PUCP, pp.11-38, 2017

Zavala, V. y Zariquiey, R. "Yo te segrego a ti porque tu falta de educación me ofende: una aproximación al discurso racista en el Perú contemporáneo". *Discurso y Racismo en América Latina*, editado por Teun Van Dijk. Gedisa, pp.333-369, 2007.